



SECRETARY OF DEFENSE
1000 DEFENSE PENTAGON
WASHINGTON, DC 20301-1000

6 de abril de 2010

Esta Revisión de la Postura Nuclear (NPR, por sus siglas en inglés) proporciona una hoja de ruta para la aplicación del programa del presidente Obama que busca reducir los riesgos nucleares para los Estados Unidos, nuestros aliados y socios, y la comunidad internacional. Tal como lo expresó el Presidente el año pasado en Praga, un mundo sin armas nucleares no se logrará rápidamente, pero debemos empezar hoy a dar pasos concretos en esa dirección.

En esta NPR se prioriza la prevención del terrorismo y la proliferación nuclear en la agenda política de los Estados Unidos, y se describe cómo Estados Unidos reducirá la cantidad de armas nucleares y el papel que desempeñan. Los elementos fundamentales de esta estrategia son iniciativas como el Nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas con Rusia, la Cumbre de Seguridad Nuclear, nuestro trabajo para reforzar el régimen de no proliferación nuclear y una perspectiva más amplia respecto a la disuasión.

Asimismo, mientras sigan existiendo las armas nucleares, los Estados Unidos deben mantener un arsenal nuclear seguro y eficaz para preservar así la estabilidad estratégica con otras potencias nucleares importantes, disuadir a adversarios potenciales, e inspirar confianza a nuestros aliados y socios que nuestros compromisos de seguridad siguen en pie.

La NPR exige inversiones sumamente necesarias para reconstruir la infraestructura nuclear antigua del país. Con este fin, he solicitado que en el transcurso de los próximos años se transfieran casi \$5 mil millones de dólares del Departamento de Defensa al Departamento de Energía. Estas inversiones, junto con la estrategia de la NPR para prolongar la vida útil de las ojivas, representan un plan de modernización factible y necesario para mantener la infraestructura nuclear y apoyar la postura disuasiva de nuestra nación. También propiciarán mayor reducción de armas al permitir protegernos de amenazas en el futuro sin requerir de grandes arsenales no desplegados.

Desde el comienzo hasta el final esta revisión fue una iniciativa interinstitucional que refleja la magnitud de lo que puede lograrse cuando los departamentos de nuestro gobierno trabajan conjuntamente. Concluir los pasos enumerados en este informe tomará años y, en algunos casos, incluso décadas. Su implementación requerirá del trabajo de múltiples gobiernos y Congresos, y deberá contar con un consenso bipartidista continuo.

Para concluir, quisiera agradecer a los hombres y mujeres de los Departamentos de Defensa y de Energía, los laboratorios nacionales, quienes son fundamentales para mantener nuestro arsenal nuclear. Su importante labor respalda la seguridad de los Estados Unidos, así como la de nuestros socios y aliados.

A handwritten signature in black ink, which appears to be "Robert Gates".

RESUMEN

En el discurso pronunciado en Praga en abril de 2009, el presidente Obama recalcó los peligros nucleares del siglo XXI y declaró que en aras de vencer estas crecientes amenazas graves los Estados Unidos “buscarán la paz y la seguridad de un mundo sin armas nucleares”. Reconoció que esta meta tan ambiciosa no podrá alcanzarse rápidamente y que quizás no suceda durante su vida. Pero el presidente expresó que está determinado a dar pasos concretos hacia esta meta, como la reducción del número de armas nucleares y del papel que desempeñan en la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos. A su vez, prometió que mientras sigan existiendo las armas nucleares, los Estados Unidos mantendrán un arsenal nuclear seguro y eficaz, que servirá para disuadir a adversarios potenciales y para asegurar a los aliados de los Estados Unidos y sus demás socios que pueden confiar en los compromisos de seguridad del país.

En la Revisión de la Postura Nuclear de 2010 (NPR, por sus siglas en inglés) se esboza el enfoque de este gobierno para promover el programa del Presidente destinado a reducir los peligros nucleares y alcanzar la meta de un mundo libre de armas nucleares así como impulsar intereses de seguridad más amplios de los Estados Unidos. La NPR refleja las prioridades de seguridad nacional del Presidente y los objetivos de la estrategia de defensa complementarios, identificadas en la Revisión Cuadrienal de Defensa de 2010.

Tras describir los cambios fundamentales en el entorno de la seguridad internacional, el informe de la NPR se concentra en cinco objetivos clave de nuestra postura y políticas sobre las armas nucleares:

1. Evitar la proliferación nuclear y el terrorismo nuclear;
2. Reducir el papel de las armas nucleares de los Estados Unidos en la estrategia nacional de seguridad del país;
3. Mantener la estabilidad y la disuasión estratégica en niveles reducidos de fuerza nuclear;
4. Fortalecer la disuasión regional e inspirar confianza a los socios y aliados de los Estados Unidos; y
5. Mantener un arsenal nuclear protegido, seguro y eficaz.

En la NPR se hizo hincapié principalmente en los pasos que se seguirán en los próximos cinco a diez años, pero también se tomó en cuenta el camino a seguir para la postura y la estrategia nuclear de los Estados Unidos a largo plazo. Los avances continuos para reducir los peligros nucleares garantizando nuestra seguridad y la de nuestros aliados y socios requerirán del esfuerzo

coordinado de una larga sucesión de mandatos presidenciales y congresos de los Estados Unidos. Resulta fundamental forjar consenso sostenido en el futuro.

El entorno de seguridad internacional cambiado y cambiante

El entorno de la seguridad internacional cambió drásticamente desde la conclusión de la guerra fría. La amenaza de una guerra nuclear mundial se tornó remota, pero aumentó el riesgo de un ataque nuclear.

Conforme anunció claramente el presidente Obama, en la actualidad, el peligro más inmediato y grave es el terrorismo nuclear. Al Qaeda y sus aliados extremistas están buscando armas nucleares. Debemos suponer que usarán este tipo de armas si logran obtenerlas. La susceptibilidad de hurto o confiscación de grandes existencias de materiales nucleares en todo el mundo y la disponibilidad de equipos y tecnologías sensibles en el mercado negro nuclear crean un grave riesgo de que los terroristas puedan adquirir lo necesario para construir un arma nuclear.

La otra amenaza apremiante hoy en día es la proliferación nuclear. Otros países –en particular los enfrentados con los Estados Unidos, sus aliados y socios, y la comunidad internacional más amplia– pueden adquirir armas nucleares. Para satisfacer sus ambiciones nucleares, Corea del Norte e Irán violaron sus obligaciones de no proliferación, desobedecieron las instrucciones del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, trataron de conseguir recursos para el lanzamiento de misiles y se resistieron a los esfuerzos internacionales de resolver diplomáticamente las crisis que ellos mismos crearon. Este comportamiento provocador profundizó la inestabilidad en sus regiones y podría dar lugar a presiones en países vecinos para considerar sus propias opciones nucleares de disuasión. Si estos y otros países continúan incumpliendo las normas de no proliferación, el Tratado sobre la no Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) se verá seriamente debilitado, con consecuencias adversas para la seguridad de los Estados Unidos y la comunidad internacional.

Ante las crecientes y apremiantes amenazas del terrorismo nuclear y la proliferación nuclear, los Estados Unidos deben continuar abordando el reto más conocido de asegurar la estabilidad estratégica con las potencias nucleares actuales, principalmente Rusia y China. Rusia continúa siendo el único par de los Estados Unidos que tiene en el área del poderío de armas nucleares pero la naturaleza de la relación entre los dos países cambió fundamentalmente después de la Guerra Fría. Continúan surgiendo diferencias entre ambos países respecto a sus políticas, y Rusia continúa modernizando sus fuerzas nucleares imponentes aún pero Rusia y los Estados Unidos ya no son adversarios y la posibilidad de una confrontación militar disminuyó drásticamente. Ambos países incrementaron la cooperación en torno a sus intereses compartidos, como la prevención del terrorismo con armas nucleares y la proliferación nuclear.

Los Estados Unidos y China son cada vez más interdependientes y crecen sus responsabilidades compartidas para abordar las amenazas a la seguridad mundial, como las armas de destrucción en masa, la proliferación y el terrorismo. Asimismo, los Estados Unidos y los vecinos asiáticos de China mantienen su preocupación por las iniciativas de modernización militar de China y la modernización cualitativa y cuantitativa de su arsenal nuclear. El arsenal nuclear de China continúa siendo mucho menor a los arsenales de Rusia y los Estados Unidos, pero la falta de transparencia en sus programas nucleares, el ritmo y alcance, así como la estrategia y doctrina rectoras, despiertan dudas sobre las intenciones estratégicas futuras de China.

Estos cambios en el entorno de las amenazas nucleares modificaron la jerarquía de nuestras preocupaciones nucleares y objetivos estratégicos. En los próximos años, debemos priorizar tareas para disuadir a más países de adquirir medios para fabricar armas nucleares y evitar que grupos terroristas adquieran bombas nucleares o los materiales para construirlas. Simultáneamente, debemos continuar manteniendo relaciones estratégicas estables con Rusia y China y contrarrestar las amenazas creadas por todo estado emergente con armas nucleares, para así proteger a los Estados Unidos y a nuestros aliados y socios de la intimidación o las amenazas nucleares y reducir cualquier incentivo que puedan tener para buscar sus propios medios nucleares de disuasión.

Implicaciones para las políticas de armas nucleares y la postura de las fuerzas estadounidenses

El arsenal nuclear masivo que heredamos de la era de la guerra fría de confrontación militar bipolar es inadecuado para enfrentar los retos que presentan los terroristas suicidas y los regímenes hostiles que buscan armas nucleares. Por consiguiente, es esencial que armonicemos mejor nuestra postura y políticas nucleares con nuestras prioridades más urgentes, es decir la prevención del terrorismo nuclear y la proliferación nuclear.

Esto no significa que la disuasión nuclear se tornó irrelevante. Al contrario, mientras sigan existiendo las armas nucleares, los Estados Unidos mantendrán fuerzas nucleares seguras, protegidas y eficaces que continuarán desempeñando un importante papel para disuadir a presuntos adversarios e inspirar confianza a nuestros aliados y socios del mundo.

Sin embargo, los cambios fundamentales en años recientes en el entorno de la seguridad internacional —como el crecimiento de capacidad militar convencional inigualable de los Estados Unidos, importantes mejoras en los sistemas de defensa contra misiles, y la atenuación de las rivalidades de la guerra fría— nos permiten cumplir con estos objetivos utilizando niveles mucho menores de fuerza nuclear y menor dependencia de las armas nucleares. Por ello ahora podemos determinar nuestras políticas de armas nucleares y estructura de las fuerzas de maneras que nos permitan responder mejor a los retos más apremiantes de seguridad sin tener que sacrificar nuestros objetivos tradicionales de disuadir y garantizar la seguridad.

- Al reducir el número y el papel de las armas nucleares de los Estados Unidos y cumplir con nuestra obligación conforme al Artículo VI del TNP de avanzar hacia el desarme nuclear, podemos colocarnos en una posición mucho más fuerte para persuadir a nuestros socios del TNP a unirse a nosotros en la aprobación de las medidas necesarias para vigorizar el régimen de no proliferación y asegurar los materiales nucleares en todo el mundo.
- Con el mantenimiento de un nivel factible de disuasión nuclear y el fortalecimiento de la arquitectura de la seguridad regional mediante sistemas de defensa contra misiles y otros recursos militares convencionales, podemos asegurar a nuestros socios y aliados en todo el mundo que carecen de capacidad nuclear que tenemos un compromiso de seguridad con ellos y confirmarles que no necesitan poseer armas nucleares.
- A través de un programa de administración de arsenales sólido para prolongar la vida de las armas nucleares de los Estados Unidos podemos garantizar una disuasión segura y eficaz sin la fabricación de ojivas nucleares nuevas ni la realización de pruebas nucleares.
- La modernización de nuestras instalaciones nucleares y la inversión en capital humano redundará en reducciones sustanciales del número de armas nucleares que mantenemos como una protección de alguna sorpresa técnica o geopolítica, el aceleramiento del desmantelamiento de ojivas sacadas de servicio y el mejoramiento de nuestro conocimiento de las actividades relacionadas con armas nucleares en el extranjero.
- La promoción de la estabilidad estratégica con Rusia y China y el perfeccionamiento de la transparencia y confianza mutua contribuirán a crear las condiciones necesarias para avanzar hacia un mundo sin armas nucleares y construir mejores cimientos para abordar la proliferación nuclear y el terrorismo nuclear.
- Las tareas para reducir la prominencia de las armas nucleares en los asuntos internacionales y el avance paso a paso para eliminarlas nos ayudarán a revertir la expectativa creciente que estamos destinados a vivir en un mundo con más estados con armas nucleares, y reducir los incentivos que lleven a más países a protegerse de un futuro incierto mediante sus propias opciones nucleares.

Evitar la proliferación nuclear y el terrorismo nuclear

Como parte fundamental de nuestros intentos por avanzar hacia un mundo libre de armas nucleares, los Estados Unidos guiarán los esfuerzos internacionales ampliados para reconstruir y fortalecer el régimen de no proliferación mundial. Por primera vez, en la NPR de 2010 esto precede en el orden de prioridades en el programa nuclear de los Estados Unidos. Durante los últimos años surgieron preocupaciones dado que nos acercamos a un punto de inflexión nuclear en el que a menos que se detengan e inviertan las peligrosas tendencias actuales, no faltará mucho

para que vivamos en un mundo donde cada vez haya más estados que cuenten con armas nucleares y mayor probabilidad de que las armas nucleares lleguen a manos de terroristas.

La estrategia de los Estados Unidos para prevenir la proliferación y el terrorismo nuclear consta de tres elementos clave. Primero, buscamos impulsar el régimen de no proliferación y su piedra angular, el TNP, mediante el cambio radical de las ambiciones nucleares de Corea del Norte e Irán, el fortalecimiento de las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica y su cumplimiento, la prevención del comercio nuclear ilícito y la promoción de los usos pacíficos de la energía nuclear sin aumentar el riesgo de proliferación. Segundo, estamos acelerando los esfuerzos para implementar la iniciativa del presidente Obama dirigida a asegurar todos los materiales nucleares vulnerables a nivel mundial en el transcurso de cuatro años.

Tercero, estamos trabajando en el control de las armas, el Nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (Nuevo START, por sus siglas en inglés), la ratificación e implementación del Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y las negociaciones a favor de un tratado verificable por el que se prohíbe la producción de material fisiónable, como medios para fortalecer nuestra capacidad de movilizar el apoyo internacional amplio a favor de las medidas necesarias para reforzar el régimen de no proliferación y asegurar los materiales nucleares en todo el mundo.

Entre las iniciativas principales del gobierno cabe destacar:

- Seguir decididamente la iniciativa de Praga del Presidente para asegurar todos los materiales nucleares vulnerables en el mundo, acelerar la Iniciativa Mundial para la Reducción de la Amenaza Nuclear y el Programa Internacional de Cooperación y Protección de Materiales Nucleares. Esto comprende el aumento del financiamiento en el año fiscal 2011 para los programas de no proliferación del Departamento de Energía a \$2.700 millones de dólares, es decir más del 25 por ciento.
- Afianzar la capacidad nacional e internacional para desarticular las redes de proliferación ilícita e interceptar los materiales nucleares producto de contrabando y continuar la expansión de nuestra labor en el análisis forense nuclear para mejorar la capacidad de identificar el origen de los materiales nucleares usados o que se pretende usar en un artefacto explosivo nuclear terrorista.
- Iniciar un programa nacional de investigación y desarrollo integral para apoyar el avance continuo hacia un mundo libre de armas nucleares, ampliar el trabajo en las tecnologías para la verificación y la formulación de medidas de transparencia.
- Renovar el compromiso de los Estados Unidos de responsabilizar por completo a todo estado, grupo terrorista o actor no estatal que apoye o permita a terroristas obtener o usar

armas de destrucción masiva, ya sea financiándolos, proporcionándoles conocimiento especializado o refugio, o facilitando sus esfuerzos.

Reducción de la importancia de las armas nucleares de los Estados Unidos.

El papel que desempeñan las armas nucleares en la seguridad nacional y la estrategia militar de los Estados Unidos se redujo en gran medida en las últimas décadas pero es posible tomar otras medidas en este momento y debe hacerse.

El papel fundamental de las armas nucleares estadounidenses, el cual perdurará mientras existan las armas nucleares, es disuadir cualquier ataque nuclear a los Estados Unidos, nuestros aliados y socios.

Durante la guerra fría, los Estados Unidos se reservaba el derecho a usar armas nucleares en respuesta a un ataque convencional masivo de la Unión Soviética y sus aliados en el Pacto de Varsovia. Por otra parte, después de que los Estados Unidos renunció a sus propias armas químicas y biológicas de conformidad con los tratados internacionales (algunos estados continúan teniéndolas y procurando adquirirlas) se reservó el derecho de utilizar armas nucleares para disuadir un ataque con armas químicas y biológicas a los Estados Unidos y sus aliados y socios.

Desde el final de la guerra fría, la situación estratégica se modificó de manera fundamental. Con la preeminencia militar convencional de los Estados Unidos y las mejoras permanentes en sus sistemas de defensa contra misiles y los recursos para contrarrestar y mitigar los efectos de las armas químicas y biológicas, el papel de las armas nucleares estadounidenses en la disuasión de ataques no nucleares, convencionales, biológicos o químicos, disminuyó marcadamente. Los Estados Unidos continuarán reduciendo el papel que desempeñan las armas nucleares en la disuasión de los ataques no nucleares.

Para ello los Estados Unidos están preparados actualmente para fortalecer su postura de larga data de “garantía de seguridad negativa” mediante la declaración que no usarán ni amenazarán con usar armas nucleares contra estados que no poseen armas nucleares, firmantes del TNP y en observancia de sus obligaciones de no proliferación nuclear.

Con esta garantía revisada se intenta resaltar los beneficios para la seguridad de observar y cumplir por completo el TNP y persuadir a los estados que no poseen armas nucleares firmantes del Tratado a trabajar con los Estados Unidos y otras partes interesadas para aprobar medidas eficaces que refuercen el régimen de no proliferación.

Con el fortalecimiento de esta garantía, los Estados Unidos afirman que todo estado que tenga derecho a esta garantía, usuario de armas químicas o biológicas contra los Estados Unidos o sus aliados y socios se enfrentaría a la perspectiva de una respuesta militar convencional devastadora y todo individuo responsable del ataque, ya sea dirigentes nacionales o comandantes militares, sería imputado por completo. Debido al potencial catastrófico que tienen las armas biológicas y el

rápido avance del desarrollo en biotecnología, los Estados Unidos se reservan el derecho de modificar la garantía conforme quede justificado por la evolución y proliferación de la amenaza de las armas biológicas y la capacidad de los Estados Unidos de contrarrestar dicha amenaza.

En el caso de los países que no están al amparo de esta garantía —los países que poseen armas nucleares y los que no cumplen sus obligaciones de no proliferación nuclear— hay una estrecha gama de situaciones imprevistas en las que las armas nucleares estadounidenses podrían seguir desempeñando un papel para disuadir un ataque convencional o de armas químicas o biológicas a los Estados Unidos o sus aliados y socios. Por consiguiente, los Estados Unidos no están preparados en este momento para aprobar una política universal en la que el único propósito de las armas nucleares sea disuadir un ataque nuclear; sin embargo, trabajará para establecer las condiciones que propicien la aprobación segura de una política de este tipo.

Esto no significa una intensificación de nuestra voluntad de usar armas nucleares contra los países que no estén al amparo de la nueva garantía. De hecho, los Estados Unidos desean destacar que sólo consideraría el uso de armas nucleares en circunstancias extremas para defender sus intereses vitales o los de sus aliados y socios. Tanto a los Estados Unidos como a las demás naciones les favorece que la trayectoria que abarca casi 65 años sin uso de armas nucleares pueda prolongarse para siempre.

Por ello, algunas de las principales conclusiones de la NPR son:

- Los Estados Unidos continuarán fortaleciendo sus recursos convencionales y reducirán el papel de las armas nucleares en la disuasión de ataques no nucleares, con el objetivo de que la disuasión de un atentado nuclear a los Estados Unidos o sus aliados y socios sea el único propósito para usar armas nucleares.
- Los Estados Unidos sólo considerarían usar armas nucleares en circunstancias extremas para defender los intereses vitales o los de sus aliados y socios.
- Los Estados Unidos no usarán ni amenazarán usar armas nucleares contra estados que no posean armas nucleares que hayan suscrito el TNP y que cumplan las obligaciones de no proliferación nuclear.

Mantenimiento de la disuasión estratégica y la estabilidad con niveles reducidos de fuerza nuclear

Desde que concluyó la guerra fría, los Estados Unidos y Rusia redujeron las armas nucleares desplegadas estratégicamente en casi el 75 por ciento, pero ambos países aún conservan muchas más armas nucleares de las que necesitan para la disuasión. Este gobierno se compromete a cooperar con Rusia para preservar la estabilidad con una importante reducción en los niveles de fuerza.

El Nuevo START. El siguiente paso en este proceso es sustituir el Tratado START I de 1991 ya caducado con otro acuerdo verificable, el Nuevo START. Una de las primeras tareas como parte de la NPR fue establecer la posición de los Estados Unidos en las negociaciones del Nuevo START y analizar la estructuración de las fuerzas a la luz de las reducciones exigidas en el nuevo acuerdo. Se llegaron a las siguientes conclusiones en la NPR:

- La disuasión constante es viable aún cuando se reduce el número de vectores estratégicos estadounidenses, como misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos lanzados desde submarinos y bombarderos pesados con capacidad nuclear, en aproximadamente el 50 por ciento en relación con el nivel del START I, y las ojivas estratégicas contabilizables en casi el 30 por ciento en relación con el nivel en el Tratado de Moscú.
- Conforme al análisis de la NPR, los Estados Unidos acordaron con Rusia los límites del Nuevo START de 1,550 ojivas estratégicas, 700 vectores estratégicos desplegados, y un límite combinado de 800 lanzadores estratégicos desplegados y no desplegados contabilizables.
- En el Nuevo START se mantendrá la triada nuclear estadounidense misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos lanzados desde submarinos y bombarderos pesados con capacidad nuclear.
- Todos los misiles balísticos intercontinentales estadounidenses serán reducidos a un solo vehículo maniobrable de reentrada para aumentar su estabilidad.
- Se conservarán las contribuciones de sistemas no nucleares a las metas regionales de disuasión y de garantías de la seguridad de los Estados Unidos y se evitará limitar la defensa contra misiles y conservar las opciones de usar bombarderos pesados y sistemas de misiles de largo alcance en funciones convencionales.

Aumento al máximo del tiempo de decisión del Presidente. En la NPR se concluyó que actualmente se mantendrá la postura corriente para el estado de alerta de las fuerzas estratégicas estadounidenses con bombarderos pesados fuera del estado de alerta a tiempo completo, casi todos los misiles balísticos intercontinentales en estado de alerta y un número importante de submarinos nucleares lanzamisiles balísticos en el mar en todo momento. Otra conclusión apuntó a la necesidad de continuar la mitigando la posibilidad de lanzamientos nucleares por accidente, acciones no autorizadas o malentendidos así como aumentar al máximo el tiempo con el que cuenta el Presidente para tomar una decisión sobre la autorización del uso de armas nucleares. Los pasos principales a seguir son:

- Continuar la práctica de “selección de blancos en aguas profundas” para todos los misiles balísticos intercontinentales y submarinos nucleares lanzamisiles balísticos de manera que,

en el caso muy improbable de un lanzamiento no autorizado o accidental, el misil caiga en aguas profundas. Se solicita que Rusia ratifique su compromiso con esta práctica.

- Fortalecer más el sistema de mando y control de los Estados Unidos para incrementar al máximo el tiempo con el que cuenta el Presidente para tomar una decisión durante una crisis nuclear.
- Explorar nuevas modalidades para establecer misiles balísticos intercontinentales que incrementen la supervivencia y reduzcan aún más cualquier incentivo para un lanzamiento rápido.

Fortalecimiento de la estabilidad estratégica. Debido a que Rusia y China están actualmente modernizando sus capacidades nucleares y reclamando que los programas estadounidenses de defensa contra misiles y misiles convencionales son una fuerza desestabilizadora, el mantenimiento de la estabilidad estratégica con los dos países constituirá un reto importante en el futuro.

- Los Estados Unidos propiciarán diálogos bilaterales de alto nivel con Rusia y China sobre la estabilidad estratégica, con el propósito de fomentar relaciones estratégicas más estables, resistentes y transparentes.

El diálogo estratégico con Rusia permitirá a los Estados Unidos explicar que nuestras defensas contra misiles y todo sistema de misiles balísticos de largo alcance convencional del país están diseñados para abordar las nuevas amenazas regionales emergentes, y no buscan afectar el equilibrio estratégico con Rusia. Por su parte, Rusia podría explicar sus programas de modernización y aclarar su doctrina militar actual (en particular, el grado de importancia que asigna a las armas nucleares) así como referirse a las medidas que podría tomar para disipar la preocupación de Occidente sobre su arsenal nuclear no estratégico, la consolidación de sus sistemas no estratégicos en unas pocas instalaciones seguras adentradas en su territorio.

En el caso de China, el propósito de un diálogo sobre la estabilidad estratégica sería proporcionar un entorno y un mecanismo para que cada una de las partes pueda comunicar su opinión sobre las estrategias, políticas y programas de armas nucleares y otras capacidades estratégicas. El objetivo de este diálogo es aumentar la confianza, mejorar la transparencia y reducir la desconfianza. Conforme se expresa en la Revisión de Defensa de Misiles Balísticos de 2010: “el mantenimiento de la estabilidad estratégica en la relación entre China y los Estados Unidos es tan importante para este gobierno como el mantenimiento de la estabilidad estratégica con otras potencias importantes”.

Reducciones nucleares en el futuro. El Presidente ordenó una revisión de los objetivos de control de armas posteriormente al Nuevo START a fin de considerar reducciones de armas nucleares en el futuro. Varios factores repercutirán en la magnitud y el ritmo de avance de las reducciones

futuras de las fuerzas nucleares estadounidenses a niveles inferiores a los establecidos en el Nuevo START.

En primer lugar, toda reducción nuclear futura debe continuar fortaleciendo la disuasión de adversarios regionales potenciales, la estabilidad estratégica respecto a Rusia y China, y las garantías a nuestros aliados y socios. Ello exigirá una evaluación actualizada de los requisitos de la disuasión; mayores mejoras en las capacidades no nucleares de los Estados Unidos, sus aliados y socios; reducciones específicas en armas estratégicas y no estratégicas; y consultas directas con los aliados y socios. Los Estados Unidos continuarán asegurando que, en la ponderación de un posible enemigo, los beneficios percibidos de un ataque a los Estados Unidos o sus aliados y socios serán superados con creces por los costos inaceptables de la respuesta.

En segundo lugar, la aplicación del Programa de administración de arsenales y las inversiones en infraestructura nuclear recomendadas en la NPR posibilitarán para los Estados Unidos el abandono de grandes cantidades de ojivas no desplegadas como protección de alguna sorpresa técnica o geopolítica, con lo cual se reducirá considerablemente el arsenal nuclear. Estas inversiones son esenciales para facilitar las reducciones, continuar con la disuasión en conformidad con el Nuevo START y en adelante.

En tercer lugar, la fuerza nuclear de Rusia continuará siendo un factor importante para determinar el grado y los tiempos para reducir las fuerzas estadounidenses. A raíz del mejoramiento de nuestras relaciones, la necesidad de una paridad numérica estricta entre ambos países ya no es tan apremiante como lo fue durante la guerra fría. Sin embargo, una gran diferencia en las capacidades nucleares podría inquietar a ambas partes, a los aliados y socios de los Estados Unidos y no sería conducente a mantener una relación estratégica estable a largo plazo, especialmente con la reducción marcada de las fuerzas nucleares. Por consiguiente, será importante que Rusia se sume a nuestra reducción de los niveles.

Las recomendaciones más importantes de la NPR son:

- Realizar un análisis de seguimiento para establecer metas de las reducciones nucleares futuras por debajo de los niveles esperados en el Nuevo START, fortalecer la disuasión de posibles adversarios regionales, la estabilidad estratégica con relación a Rusia y China, y las garantías a nuestros aliados y socios.
- Analizar el tema de las armas nucleares no estratégicas, las armas nucleares no desplegadas por ambas partes, en toda negociación con Rusia posterior al Nuevo START.
- Reducir la fuerza nuclear estadounidense de manera que se mantenga la fiabilidad y eficacia de las garantías de seguridad hacia nuestros aliados y socios. Los Estados Unidos consultarán con sus aliados y socios para formular su estrategia en las negociaciones posteriores al Nuevo START.

Fortalecimiento de la disuasión regional y la confianza de los aliados y socios de los Estados Unidos

Los Estados Unidos están plenamente comprometidos con el fortalecimiento de los vínculos de seguridad bilaterales y regionales y la colaboración con aliados y socios para adaptar estas relaciones a los retos del siglo XXI. Estas relaciones de seguridad son esenciales para disuadir presuntas amenazas así como respaldar nuestros objetivos de no proliferación, dado que demuestran a los estados vecinos que sus tareas en pos de obtener armas nucleares sólo menoscabarán la meta de lograr ventajas militares o políticas, e inspiran confianza a los aliados y socios estadounidenses que es posible proteger sus intereses de seguridad sin necesidad de contar con su propia capacidad nuclear disuasiva.

Las armas nucleares de los Estados Unidos han desempeñado un papel esencial en extender la disuasión a sus aliados y socios de ataques nucleares o la coerción respaldada por armas nucleares por parte de estados en su región que posean o buscan poseer armas nucleares. Se ha proporcionado un “paraguas nuclear” estadounidense a través de varios medios: las fuerzas estratégicas de la tríada estadounidense; el despliegue de armas nucleares no estratégicas en regiones clave y las armas nucleares basadas en los Estados Unidos que podrían desplegarse de manera avanzada rápidamente en respuesta a situaciones imprevistas regionales. Los diferentes medios de disuasión se modificaron con el tiempo y la región.

En Europa, las armas nucleares estadounidenses desplegadas avanzadas se redujeron drásticamente desde finales de la guerra fría pero aún persiste un pequeño número. Si bien el riesgo de un ataque nuclear a los miembros de la OTAN es el más bajo de la historia, la presencia de las armas nucleares estadounidenses, junto con las disposiciones singulares de intercambio nuclear de la OTAN por las cuales los miembros que no poseen armas nucleares participan en la planeación nuclear y poseen aviones configurados especialmente para el lanzamiento de armas nucleares, contribuyen a la cohesión de la Alianza e inspiran la confianza necesaria a los aliados y socios que se sienten expuestos a amenazas regionales. Este año se hablará del papel que desempeñan las armas nucleares en la defensa de los miembros de la Alianza durante la revisión del Concepto Estratégico de la OTAN. Todo cambio a la postura nuclear de la OTAN se realizará solamente al cabo de una revisión exhaustiva y la decisión de la Alianza.

En Asia y el Oriente Medio, donde no existen estructuras de alianzas multilaterales análogas a la OTAN, los Estados Unidos mantuvieron la disuasión extendida mediante alianzas bilaterales y relaciones de seguridad, y a través de su presencia militar de avanzada y las garantías de seguridad. Al final de la guerra fría, los Estados Unidos retiraron sus armas nucleares desplegadas en avanzada en la región del Pacífico, las armas nucleares de las embarcaciones navales de superficie y los submarinos de uso general. Desde entonces, utilizaron las fuerzas estratégicas centrales y su capacidad para el redespiegue de sistemas nucleares en Asia Oriental en tiempos de crisis.

Las armas nucleares demostraron ser componentes esenciales de las garantías de los Estados Unidos a sus aliados y socios pero el país recurrió cada vez más a elementos no nucleares para fortalecer las arquitecturas regionales de seguridad, la presencia convencional avanzada y la defensa eficaz contra misiles balísticos. Con la reducción del papel de las armas nucleares en la estrategia nacional de seguridad estadounidense, estos elementos no nucleares cobrarán mayor importancia en carga de la disuasión. Además, un ingrediente indispensable para la disuasión regional eficaz comprende las relaciones políticas fuertes y de confianza, sin armas nucleares, ni elementos militares entre los Estados Unidos, sus aliados y socios.

Las armas nucleares no estratégicas. Desde el final de la Guerra Fría, los Estados Unidos redujeron drásticamente las armas nucleares no estratégicas (o “tácticas”). En la actualidad, mantiene apenas un número limitado de armas nucleares desplegadas de manera avanzada en Europa, además de unas cuantas armas nucleares almacenadas en los Estados Unidos para su posible despliegue en el extranjero en respaldo de la disuasión extendida de sus aliados y socios en el mundo. Rusia mantiene una fuerza mucho mayor de armas nucleares no estratégicas, de las cuales un número importante está desplegado cerca de los territorios de varios países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

En la NPR se concluyó que los Estados Unidos:

- Conservarán la capacidad de desplegar de manera avanzada armas nucleares estadounidenses en caza bombarderos y bombarderos pesados tácticos así como proceder con la extensión completa de la vida útil de la bomba B-61, que incluye mejorar su seguridad, protección y control del uso.
- Retirarán el misil de crucero nuclear lanzado desde el mar (TLAM-N).
- Continuarán manteniendo y creando los medios para el ataque a gran distancia que complementan la presencia militar estadounidense de avanzada y fortalecer la disuasión regional.
- Continuarán y, cuando sea adecuado, ampliarán las consultas con los aliados y socios para abordar la garantía de la credibilidad y eficacia de la disuasión extendida estadounidense. No se modificarán los recursos de disuasión extendidos de los Estados Unidos sin consultas directas con los aliados y socios.

Mantenimiento de un arsenal nuclear seguro, protegido y eficaz

Los Estados Unidos están comprometidos para garantizar la seguridad, protección y eficacia constantes de sus armas nucleares. Desde el final de las pruebas nucleares de los Estados Unidos en 1992, se realizaron actividades de mantenimiento en las ojivas nucleares y se las certificó como seguras y confiables a través de un Programa de administración de arsenales por el que se

prolongó la vida útil de las ojivas mediante la restauración a las especificaciones prácticamente originales. Con una visión que abarcó tres decenios, en la NPR se analizó la mejor manera de prolongar la vida útil de las ojivas nucleares actuales, de conformidad con el Programa de administración de arsenales establecido por el Congreso y las metas de no proliferación de los Estados Unidos. Se llegó a las siguientes conclusiones:

- Los Estados Unidos no realizarán pruebas nucleares y buscarán la ratificación y la entrada en vigencia del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.
- Los Estados Unidos no fabricarán nuevas ojivas nucleares. Los programas de extensión de la vida útil (LEP, por sus siglas en inglés) solamente usarán componentes nucleares basados en diseños previamente probados, y no apoyarán ninguna misión militar nueva ni dispondrán nuevos recursos militares.
- Los Estados Unidos estudiarán las opciones para garantizar la seguridad, protección y fiabilidad de las ojivas nucleares de manera individual y de conformidad con el Programa de administración de arsenales establecido por el Congreso. Se considerará la amplia gama de estrategias en el LEP: la restauración de ojivas, la reutilización de componentes nucleares de diferentes ojivas y la sustitución de componentes nucleares.
- En toda decisión sobre el desarrollo de ingeniería del programa de extensión de la vida útil de una ojiva, los Estados Unidos favorecerán fuertemente las opciones de restauración o reutilización. Sólo se reemplazarán componentes nucleares cuando no se puedan cumplir de otra manera las metas del Programa de administración de arsenales, con la autorización del presidente y la aprobación del Congreso.

De acuerdo con estas conclusiones, en la NPR se recomendó:

- Financiar completamente los LEP para la ojiva W-76 lanzada desde submarino y el estudio de los LEP y actividades de seguimiento para la bomba B-61; e
- Iniciar un estudio de opciones de LEP para la ojiva W-78 de misiles balísticos intercontinentales, la posibilidad de usar también la ojiva en misiles balísticos lanzados desde submarinos para reducir el número de tipos de ojivas.

El arsenal nuclear estadounidense seguro, protegido y eficaz debe estar acompañado por una infraestructura física moderna, conformada por laboratorios de seguridad nacional y un complejo de instalaciones de apoyo, así como una fuerza laboral altamente capacitada con las aptitudes especializadas necesarias para mantener la disuasión nuclear. A medida que los Estados Unidos reducen el número de armas nucleares, cobran más importancia la fiabilidad de las armas restantes en el arsenal y la calidad de las instalaciones necesarias.

El capital humano también constituye una preocupación. A los laboratorios de seguridad nacional les está siendo cada vez más difícil atraer y retener a los científicos e ingenieros más prometedores de la próxima generación. El compromiso del gobierno con un plan claro y de largo plazo para administrar el arsenal así como para impedir la proliferación y el terrorismo nucleares favorecerá el reclutamiento y la retención de los científicos e ingenieros del mañana, ya que tendrán la oportunidad de participar en actividades de desarrollo e investigación estimulantes e importantes.

Las conclusiones en la NPR son:

- Se debe fortalecer la base científica, tecnológica y de ingeniería, esencial para la administración de los arsenales así como para los aportes a la no proliferación.
- Se necesita aumentar la inversión en el complejo de instalaciones y personal para las armas nucleares a fin de garantizar la seguridad, protección y eficacia a largo plazo de nuestro arsenal nuclear. Se adaptarán las nuevas instalaciones para dar cabida a las exigencias del plan de administración y manejo de arsenales que está formulando la Administración Nacional de Seguridad Nuclear.
- Se necesita más financiamiento para el Proyecto de reemplazo de la investigación en química y metalurgia en el Laboratorio Nacional Los Álamos con el propósito de sustituir las instalaciones de 50 años de antigüedad y construir un nuevo complejo para el procesamiento de uranio en la Planta Y-12 en Oak Ridge, Tennessee.

El futuro: Hacia un mundo sin armas nucleares

La observancia de las recomendaciones de la Revisión de la Postura Nuclear de 2010 reforzará la seguridad de los Estados Unidos y de sus aliados y socios, y nos acercará de manera importante a la visión del Presidente de un mundo sin armas nucleares.

Las condiciones que finalmente le permitirán a los Estados Unidos y a otros países renunciar a sus armas nucleares sin arriesgarse a caer en una mayor inestabilidad e inseguridad internacional son muy exigentes, a saber: interrupción exitosa de la proliferación de armas nucleares, mayor transparencia en los programas y los medios de los principales países participantes, métodos de verificación y tecnologías capaces de detectar las violaciones a las obligaciones del desarme, medidas de cumplimiento suficientemente fuertes y creíbles para disuadir las violaciones, y, finalmente, la resolución de diferencias regionales que pueden motivar a estados rivales a adquirir y mantener armas nucleares. Claramente, estas condiciones no existen en la actualidad.

Pero podemos y debemos trabajar activamente para crear esas condiciones. Podemos tomar las medidas prácticas identificadas en la NPR de 2010 que no solo nos acercarán a la meta final de eliminar todas las armas nucleares en el mundo, sino que lograrán, por sí mismas, darle un nuevo

ímpetu al régimen de no proliferación nuclear mundial, crear barreras más rigurosas a adquisición de armas y materiales nucleares por parte de grupos terroristas y fortalecer la seguridad internacional y de los Estados Unidos.